

Campaña: "Sacar la Epilepsia de las Sombras"

La ILAE (Liga Internacional contra la Epilepsia), el IBE (Buró Internacional para la Epilepsia) y la OMS (organización mundial DE LA Salud), concientes del impacto biopsicosocial de la epilepsia en el mundo promulgaron en 1997 una campaña bajo el lema "Salir de las Tinieblas", la que establece una serie de proyectos para acabar con la falta de tratamiento de la epilepsia, una enfermedad que afecta a 50 millones de personas en el mundo.

El objetivo de la campaña es hacer ver que la epilepsia es una enfermedad abordable, incluso en países pobres y en zonas aisladas. Al respecto, Henneke De Boer, presidenta de la Campaña Mundial Contra la Epilepsia, dijo que "la OMS y otras organizaciones llevan cuatro años desarrollando programas de información y educación para terminar con los prejuicios sociales".

Benedetto Saraceno, director del Departamento de Salud Mental del mencionado organismo, dijo que "el gran problema en torno a la epilepsia es el rechazo social que conlleva, debido a la falta de información, que en muchos casos hacen que los enfermos oculten su enfermedad -si es que pueden hacerlo- para evitar su estigmatización".

"Un epiléptico puede tener miedo a que lo crean poseído por fuerzas malignas, miedo a no encontrar un trabajo y a no poder casarse" indicó De Boer y con el fin de alertar a la sociedad que rodea a esa persona explicó que "en algunos lugares aíslan a ese enfermo y eso está mal porque su enfermedad no es contagiosa". María Grehan

El coste mensual del tratamiento es relativamente bajo, entre uno y dos dólares, pero la educación de los pueblos es mucho más elevado, sobre todo cuando se trata, principalmente en países en desarrollo, de erradicar las viejas creencias que dan a la epilepsia un origen sobre natural.

Sus objetivos consisten en:

- 1) aumentar la conciencia pública y profesional de la epilepsia como una condición tratable.
- 2) mejorar la aceptación pública de la enfermedad.
- 3) promover la educación pública y profesional sobre ella.
- 4) identificar las necesidades regionales y nacionales de los portadores.
- 5) estimular a los gobiernos y departamentos de salud a considerar las necesidades regionales y nacionales de las personas con epilepsia, lo que incluye concientización, educación, diagnóstico, tratamiento, cuidados, servicios y prevención.